

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Junio 2018 / Madrid

Número 89/ Gratuito



Salas de apuestas: con nuestros barrios no se juega

En los poco más de ochocientos metros que separan la estación de Puente de Vallecas de mi casa, dejo a mi lado 11 casas de apuestas (también 3 inmobiliarias y 2 locales de compro oro, pero eso da para otro artículo). No es que Vallecas se haya convertido en una sucursal de Las Vegas; la expansión de estos locales con atractivas luces y tentadores cálculos de cuánto ganarías si gana el Betis al Villareal y el Southampton gana por tres goles al Chelsea está ocurriendo en los barrios trabajadores de todo el Estado. Como nos contaban en su primer número las compañeras de Aquí y Ahora, publicación del barrio de Aluche y Carabanchel, tenemos más de trescientos de estos locales en Madrid, casi el doble que hace tres años.

Los datos de organismos oficiales desvelan que el increíble aumento del dinero apostado en este tipo de negocios y en webs de apuestas online va de la mano de una creciente ludopatía, que se centra en personas de bajos ingresos y cada vez más jóvenes.

Como dato positivo, tenemos que destacar que cada vez más colectivos de barrio se organizan para plantar cara a estos negocios que se nutren de la desesperación de una juventud cada vez más precaria y que contempla el juego como la única salida de la monotonía y de la falta de oportunidades.

>>Pág. 2

Más desahucios y más rápidos

Tras 10 años de crisis el problema de la vivienda sigue en primer plano. Mientras que los movimientos populares se esfuerzan por garantizar el acceso a una vivienda digna por vías que van desde la okupación hasta la proposición de nuevas legislaciones, los partidos políticos y las grandes entidades financieras caminan en dirección opuesta con el objetivo de mantener la vivienda como una mercancía y no como un bien de uso y necesario. >>Pág. 4

Contra la cultura de la violación y su justicia patriarcal

El pasado 26 de abril la sentencia de la Manada nos sacudió como un golpe de realidad mostrando con una claridad estremecedora que la justicia institucional no es capaz de disociarse ni lo más mínimo del sistema patriarcal que domina de principio a fin la vida de las mujeres. >>Pág. 6

Días de tormenta 3

Más desahucios y más rápidos 4

El Plan Especial de Vivienda Turística de Madrid y sus efectos en los barrios periféricos ... 5

Contra la cultura de la violación y su justicia patriarcal 6

Entrevista a la sección sindical de Solidaridad Obrera en Metro de Madrid 7

Entrevista a Nerea Barjola, Microfísica sexista del poder 8

La tiranía de la inmediatez, la imagen y la palabra 10

La Comuna Libre de Iberbacen 11

Radio ELA, 10 años en las ondas 12

Algunos datos para hacernos una idea de la dimensión del problema

Del último informe publicado por la Dirección General de Ordenación del Juego, dependiente del Ministerio de Hacienda, se puede ver un ligero declive del negocio tradicional del juego (máquinas tragaperras en bares, bingos, lotería nacional), mientras que el juego online, principalmente apuestas deportivas, blackjack y póquer, experimenta una subida del 30 % de 2014 a 2015. Pero si echamos la mirada un poco más atrás, veremos que los más de diez mil millones de euros apostados en este tipo de juego en 2016 eran solo dos mil millones en 2012. Hay que destacar algo muy sintomático del informe de 2015: a lo largo de más de ciento cincuenta páginas de análisis de datos, todas con el logo de “jugar bien, jugar con responsabilidad”, no se hace ni una sola mención a los problemas de adicciones que esconden estas cifras.

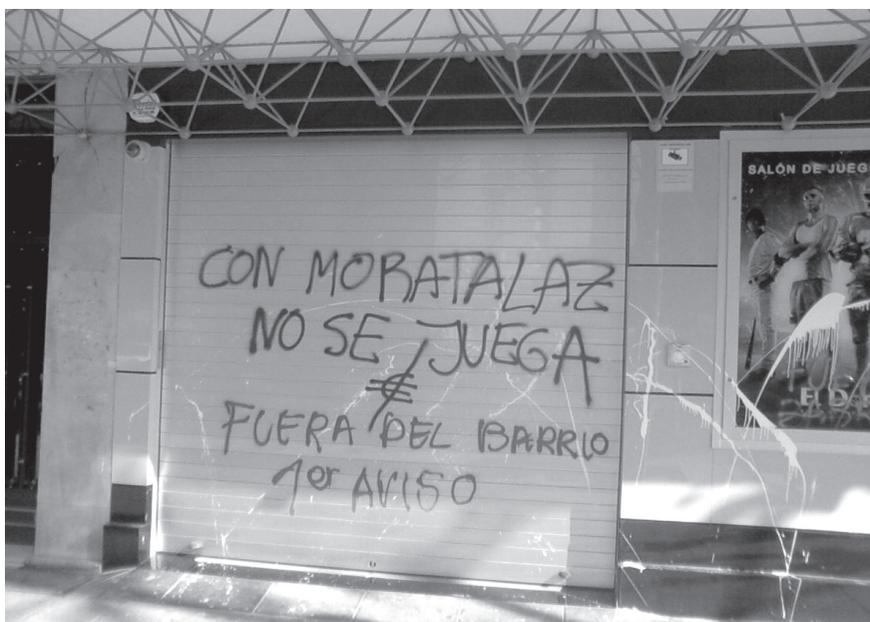
Si, como vemos, el negocio va viento en popa, gracias a un publirreportaje publicado en eldiario.es (joder con la publicidad responsable) sabemos que el sector del juego online espera crecer un 30% más este año gracias al Mundial de fútbol que empezará en unos días en Rusia.

En cuanto a las salas de juego, según los datos que aporta ANESAR, patronal del sector, en el año 2016 existían en todo el Estado 2.868 locales, 550 más que tres años antes. Como decíamos antes, en los últimos tres años, prácticamente se ha duplicado la presencia de salones de juego en Madrid y en la Comunidad, en diez años, se han pasado de 84 locales a 485. Parte de este éxito es responsabilidad de la normativa altamente permisiva que existe en nuestra Comunidad, puesto que frente a otras regiones que impiden su establecimiento cerca de colegios (500 metros en Murcia) o que impone una separación entre estos locales (800 metros entre locales en Valencia), Madrid no pone límite alguno.

El juego como droga

Según las estadísticas, el jugador promedio es una persona de entre 18 y 43 años con un bajo nivel de ingresos, pero cada vez la edad media se va reduciendo más. Según publicaba El Salto en un artículo en el que analizaba la situación del juego en nuestra ciudad, *Madrid, territorio de apuestas*, en 2013 sólo el 4,7% de los/as jóvenes afirmaba haber apostado alguna vez y en 2016 el porcentaje alcanzaba ya al 20,1%.

Varios artículos analizan la gran incidencia de los problemas con el juego en jóvenes y adolescentes, reflejando cómo esta adicción actúa de manera muy similar a la de las drogas: abandono de estudios y relaciones, pérdida del control, hurtos a familiares para poder seguir apostando y tratamientos en Proyecto Hombre (y, desde luego, empresas millonarias, en este caso, que se forran con el sufrimiento). Para hacernos una idea, recomendamos la entrevista a Diego publicada por eldiario.es (una de cal y otra de arena), joven que en dos años apostó más de cinco mil euros y que consiguió rehabilitarse tras tocar fondo.



Menos se ha escrito sobre la diferente incidencia que tiene esta adicción en las mujeres, por lo que el artículo de *El Salto*, *Mujeres adictas al juego*, tiene un gran valor. Destaca que casi un 1% de la población es jugadora patológica, lo que supone que medio millón de españoles/as tiene una adicción al juego y que un 30% son mujeres. Según María Josefa Vázquez Fernández, experta en la atención a personas adictas al juego, “*todavía el hecho de ser mujer pesa, sobre todo en la cuestión de adicciones. La misma conducta en un hombre se acepta, se tolera, se legitima, se comprende... a una mujer se le exige mucho más, se le pone otra connotación a su conducta y se condena*”. Por su parte, Juan Lamas de la Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados (FEJAR) asegura que “*Estamos en una sociedad machista y la carga emocional que tienen las mujeres para solicitar ayuda es mucho mayor que la que tienen los hombres. Yo llevo en la Federación desde 1991, y ya entonces la mujer se sentía mal porque estaba gastando dinero del hogar y ahí se entremezclaba la culpabilidad de ser malas madres, de abandonar a sus hijos...*”. En el artículo se destaca cómo la mujer tiene que aguantar esa carga y además enfrentarse sola al problema: a las terapias las mujeres acuden solas, mientras que éstas suelen acompañar a sus parejas cuando son ellos los que tienen el problema.

Con los barrios no se juega

Ante este panorama desolador, están surgiendo iniciativas para combatir la expansión de estos locales, señalando que ésta se está produciendo principalmente en los barrios obreros, las zonas más castigadas por la crisis y con una alta tasa de desempleo juvenil.

Las compañeras de Distrito 14 han iniciado una campaña con el lema Con Moratalaz No Se Juega lanzando un comunicado en el que denuncian que “*Las casas de apuestas son otra herramienta más del sistema para mantener a la juventud obrera adormecida y engañada. Tiramos el poco dinero que tenemos en estos sitios con la remota esperanza de que un golpe de suerte nos arregle la vida y, ¡por fin!, mejoren nuestras condiciones de vida y ya de paso, echamos un rato entretenido.*”

La realidad es que los golpes de suerte no llegan. Salimos de esas Casas de apuestas con menos dinero, con menos ánimos y pensando “*tal vez mañana*”. Mientras tanto, los dueños siguen frotándose las manos porque cuanto más pierdes tú, más ganan ellos”. Paralelamente, en este barrio aparecieron pintadas todas las salas de juego, lo que dio lugar a que Telemadrid realizara un programa sobre los “actos vandálicos” en los que todo el mundo criticaba estos locales. También la patronal de salas de juego publicó íntegro el comunicado y salió escaldado, dado que todos los comentarios de las redes sociales eran críticos contra ellos.

También en Gamonal, barrio de Burgos con una gran trayectoria combativa, han iniciado una campaña, de la que se ha hecho eco la prensa local, contra “*uno de los sectores que más ha crecido en plena crisis pese a que ni crean empleo ni sus beneficios revierten en nuestra sociedad. Todo lo contrario: llenan sus bolsillos a costa del sufrimiento de miles de personas que dejan sus ahorros y su salud en tan despreciables negocios que venden la posibilidad de alcanzar una posición económica y social ideal, utilizando estrategias de marketing que previamente han sido estudiadas para influir psicológicamente en el potencial jugador. Luces y sonidos llamativos, locales sin ventanas para perder la noción del tiempo, ninguna de forma de contabilizar el dinero, bebidas y comidas baratas, bonos de bienvenida para empezar a apostar...*”

Es como si un camello te invita al primer chute y te hace ofertas hasta que te enganchas. Todo vale en estos negocios para seguir ganando adeptos. Los anuncios y reclamos están por todas partes, sin tener en cuenta quién lo ve, qué se vende y lo que genera”.

Pues sí llueve, y bastante. Llevamos dos semanas, aquí en Madrid, algo desapacibles. Días de bochorno y tardes de tormenta. Por fin parece que estamos en primavera, aunque ya quedé poco. Pero no es a estas tormentas a las que hacemos referencia en el título, sino a las inclemencias mediáticas de estos días. Como era de esperar, el tema “catalán” sigue copando pe-

Días de tormenta

catalanes”, no lo olvidemos. Identitarios/as los hay por doquier, de Quim podemos pasar

La subida al trono de Quim Torra parece suponer la derrota de la vía rupturista

riódicos, telediaros y morbosas tertulias. Tras casi medio año de tiras y aflojas para formalizar un nuevo *Govern*, por fin tenemos *fumata blanca, habemus nuevo president* (bueno, lo tienen en Cataluña, aunque con tanta disputa de posesiones del territorio, ya nos perdemos con el lenguaje); Quim Torra es el nuevo sheriff, un nombre que no aparecía en las cábalas de estas últimas semanas, pero que parece haber tomado la delantera de la mano de sus buenas relaciones con Puigdemont. Pero ¿quién es Quim Torra? Lo primero que le viene a la cabeza a cualquiera que esté siguiendo esta telenovela desde fuera de Cataluña es que estamos ante un racista de manual. La prensa no ha parado de repetirlo, Pedro Sánchez, Albert Rivera, la legión de tertulianos/as... todos/as coinciden en lo mismo, estamos ante un ultranacionalista supremacista. Sus tuits sobre los/as españoles/as le delatan. Sus artículos ya no lo sabemos, son demasiadas palabras las que hay que leer, mejor quedarnos en los 120 caracteres, que la desinformación se absorbe mejor en frases cortas.

de alcalde del convergente Xavier Trias. A través de su editorial ha tratado de recuperar el trabajo de ciertos periodistas y políticos catalanes de los años 20 y 30 del siglo pasado. Es esta faceta, también recogida en varios de sus artículos en diferentes periódicos locales, donde deja patente sus

simpatías y predilecciones ideológicas por el incipiente catalanismo de principios de siglo XX, marcadamente con-

servador y católico (qué raro ¿eh?), y desde dónde saca del olvido a “grandes héroes de la patria”, como los hermanos Badia, filofascistas que destacaron en la conformación del pistolero antisindical de la Cataluña de la época (todo un ejemplo, cómo no).

Más allá de todo esto, la subida al trono de Quim parece suponer la derrota de la vía rupturista. La reclamación por la independencia ha transmutado en la omnipresencia de la palabra república. Eso sí, una república futura, que viene con calma.

Las palabras cambian, pero el mensaje sigue siendo el mismo, las élites catalanas del proceso siguen deambulando en el simbolismo, en el mundo de las ideas, sin pasar a materializar nada. No hay posibilidades objetivas dirán, pero se ve que tampoco intenciones. Parece que el PDeCAT ha fagocitado por completo a ERC y a la CUP (clave ésta última, con su abstención, en el nombramiento de Quim Torra como *president*), y nos

a Naranjito Rivera, que sólo ve españoles/as allá a donde mire, ya sean urbanitas, trabajadores/as, pensionistas, multimillonarios/as o fontaneros/as, todos eslabones de la gran saga del pueblo español. A fin de cuentas, qué mejor forma de hacer invisible las diferencias de clase que el creernos todos/as hijos/as bastardos/as del Cid y sus hazañas (o del héroe legendario de turno de toque).

Volviendo a Quim Torra, otras de sus declaraciones que han pasado algo más desapercibidas (cosa rara) son las relativas al mundano sistema sanitario catalán, al que ha alabado como modelo de éxito y sobre el que pretende profundizar de la mano de la república. Un modelo basado en la dualidad público-privada, en las externalizaciones de servicios, en los recortes y las listas de espera, un gran negocio para las empresas privadas pero que sale menos a cuenta para nosotros/as, los/as trabajadores/as. Sin más, por poner más cartas sobre la mesa.

Amarrarnos a abanderados/as no nos salvará del temporal, sino que nos hundirá, más si cabe

Y es que lo que en un momento pudo verse como un atisbo de ruptura con el *statu quo* actual, parece que queda en nada. La pelea entre élites locales y nacionales por quién y cómo se reparten el pastel continúa y todo se refleja como un combate en el que la dependencia está asegurada, la dependencia dentro de la cadena de acumulación capitalista. Sólo parecen estar en juego los/as gestores/as de nuestra ruina. La realidad



Pero vayamos más allá de los 4 tuits de turno. Quim Torra es abogado, trabajó durante años para una aseguradora y, cuando fue despedido de la misma, fundó la editorial *A contra vent*. También ha sido, aunque durante pocos meses, presidente de Omnium Cultural, así como director del Centro Cultural del Born durante los años

encaminamos hacia la enésima vuelta a la negociación. Eso sí, todo ello condimentado con una buena dosis de falsa dicotomía “*catalanes vs españoles*”, que tantos sentimientos levanta y tantos votos da (con el acceso a cargos y fondos públicos que ello supone), y que tan bien viene a los/as agoreros/as de la dicotomía adyacente, la de “*españoles vs*

está podrida, nuestras vidas giran a la deriva en un mundo de precariedad y explotación, pero amarrarnos a abanderados/as no nos salvará del temporal, sino que nos hundirá, más si cabe, en el desconcierto generalizado. Al menos así lo vemos algunos/as mientras los hechos no nos demuestren lo contrario.

Más desahucios y más rápidos

La misma semana que Ciudadanos ve-taba en la Asamblea de Madrid la posibilidad de debatir la Iniciativa Legislativa Popular del movimiento de vivienda madrileño, el partido naranja comenzaba una dura campaña contra la okupación disfrazada de campaña contra los “narcopisos”. Tras 10 años de la llamada crisis, cuyo origen reside precisamente en el fraude de las hipotecas subprime en Estados Unidos y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria en España, se sigue sin dar una respuesta efectiva y concreta en materia de vivienda que proteja a las capas más vulnerables de la población en primera instancia y que posteriormente garantice un acceso económicamente acorde a los ingresos de las familias trabajadoras. Por el contrario, la ofensiva y expansión del uso de la vivienda como mercancía continúa. A la venta masiva de vivienda pública a fondos buitres y el acaparamiento de vivienda por parte de bancos y grandes propietarios, debemos sumar hoy la incipiente burbuja del alquiler, las campañas mediáticas que criminalizan a quien es desahuciada y las nuevas legislaciones cuyo fin es aumentar la velocidad con la que se desahucia.

Política de miedo

Ciudadanos, el Partido de la banca, está llevando a cabo una campaña en la que equipara la okupación de viviendas por necesidad, o para generar centros sociales, con las ocupaciones de viviendas para la venta de drogas. Todo ello cargado de una retórica basada en una supuesta inseguridad en los barrios populares de Madrid. Reconociendo que el problema de los llamados “narcopisos” existe, aunque no de la forma tremendista que alega Ciudadanos, equiparar unas okupaciones con otras es una forma de desprecio a quienes son expulsadas de sus casas y obligadas a luchar y entrar en una vivienda.



No es de extrañar que Ciudadanos se grabara en vídeo delante de centros sociales como La Quimera de Lavapiés para denunciar a los narcopisos. Su interés no reside en acabar con la venta de droga, su interés es proteger los intereses de la banca y los fondos de inversión que necesitan que sus viviendas no tengan inquilinos no deseados que dificulten la entrada de esas viviendas en el mercado. Para ello trata de crear una imagen de los Centros Sociales como espacios que fomentan la inseguridad en los barrios. Si realmente a Ciudadanos le preocupara el problema del acceso a la vivienda, se hubiera dignado a debatir las leyes propuestas por el movimiento de vivienda tanto en la Asamblea de Madrid como en el Parlamento nacional. Ciudadanos quiere legislar sobre la vivienda, pero no para garantizar el acceso a ella, si no para garantizar la especulación y los intereses de la banca.

Una ley para la banca

Una de las consecuencias del pinchazo de la burbuja inmobiliaria y de las políticas de recorte que llevamos 10 años sufriendo, ha sido el acaparamiento de vivienda por parte de la banca y de grandes fondos de inversión internacionales. Ahora, uno de los problemas a los que se enfrentan estos grandes propietarios es la necesidad de tener sus viviendas vacías para poder ponerlas en el mercado. Y como quien posee una mercancía de gran valor en el mercado es capaz de cambiar a su antojo las reglas del juego, los partidos políticos que representan los intereses de estos buitres están sacando adelante una nueva ley cuyo eje principal es facilitar la expulsión de inquilinos incapaces de pagar un alquiler o hipoteca. Y es que las estadísticas oficiales nos dicen que existen unas

90.000 viviendas ocupadas ilegalmente, de las cuales más del 80% son propiedad de entidades financieras.

En esta ley se han puesto de acuerdo PP, PNV, PDeCAT, Ciudadanos y PSOE. Aparentemente enfrentados, pero realmente de acuerdo en los grandes temas sociales y cuando se trata de proteger a ricos y poderosos.

La ley es totalmente garantista con los propietarios en detrimento de los ocupantes. No se ofrece alternativa habitacional alguna a las personas expulsadas de la vivienda y tampoco será necesaria una notificación personal para la persona concreta, ahora bastará con una demanda de recuperación genérica. Por si esto no fuera suficiente, se introduce la posibilidad de que ante el Auto de desalojo no quepa recurso o que el desalojo pueda hacerse de forma cautelar.

10 años de crisis no han sido suficientes

Es inconcebible que tras el drama colectivo vivido en torno a la vivienda y las consecuencias multidimensionales que ha tenido el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, desde los poderes fácticos y efectivos se siga empujando en la dirección contraria a garantizar el derecho a la vivienda. Es un horror que las víctimas de la crisis sigan sin ser escuchadas y que, por el contrario, sean cada vez más criminalizadas.

Viendo el panorama político-electoral no podemos si no avistar un futuro inmediato de mayores ofensivas contra los movimientos sociales y contra los derechos fundamentales que posibilitan una vida digna. El partido Ciudadanos que decía venir a regenerar la política, no ha hecho más que regenerar la guerra contra quienes no tienen más que su fuerza de trabajo. Una guerra de siglos que cada año se recrudece y nos sorprende, la falta de humanidad, de verdad y de criterio de quienes promueven estas políticas contra la vida misma no quedarán en balde, y toda la fuerza con la que atacan les vendrá de vuelta tarde o temprano.

El Plan Especial de Vivienda Turística de Madrid y sus efectos en los barrios periféricos

El pasado 8 de mayo el Ayuntamiento de Madrid presentó el borrador del Plan Especial con el que pretende regular el descontrol de los pisos turísticos en la ciudad. Al día siguiente, todos los medios de comunicación que recogían la noticia hacían referencia en el titular a una “ilegalización masiva de pisos turísticos en Madrid”. Titulares que provenían del mensaje que mandó durante la presentación el concejal de Urbanismo, José Manuel Calvo: “*Hablándole claro, lo que planteamos es una ilegalización masiva de viviendas turísticas*”.



Pero no es así. El borrador no presenta una ilegalización masiva de la actividad. De hecho, puede incluso significar todo lo contrario: una legalización masiva.

El mercado de pisos turísticos, en alza en todas las ciudades del mundo, se basa principalmente en sustituir vivienda residencial por vivienda para turistas (VUT), las cuales en Madrid han aumentado un 30% en los últimos tres años. La razón está clara: un piso turístico genera mayores rentas inmobiliarias como VUT que como vivienda residencial. Para los propietarios de vivienda, plataformas como Airbnb permiten ampliar sus beneficios de manera sencilla: solo hay que expulsar a los/as inquilinos/as de la vivienda y anunciar el piso en Airbnb.

Todas las regulaciones de pisos turísticos están encaminadas a prohibir o reducir la sustitución de vivienda residencial por VUTs. Sobre todo en ciudades como Madrid, donde los precios de los alquileres han subido más de un 30% en los últimos tres años.

Lo que el borrador del Plan Especial de Madrid plantea es que no se podrá sustituir vivienda residencial únicamente en algunas zonas de la ciudad, pero en otras sí. Que no se aplique a toda la ciudad genera serios problemas. Principalmente porque no toma en consideración los procesos de burbuja inmobiliaria, turistización y gentrificación (procesos distintos que se complementan y que en el contexto actual suman fuerzas en la misma dirección), que se observan más allá del centro de la ciudad, en distritos como Latina, Carabanchel, Usera o Puente

de Vallecas. Estos distritos se están convirtiendo en refugio de las expulsiones inmobiliarias del centro, y en nuevos nichos de mercado para turistizar y gentrificar. Porque si algo sabemos del desarrollo del turismo de la última década, es que los centros urbanos, una vez convertidos en parques temáticos, tienen límites para ampliar la acumulación de capital sobre esos mismos territorios, al estar cada vez más saturados. Y las consiguientes dinámicas, subidas de precio y desplazamientos de una zona afectan a barrios que pueden estar a bastantes kilómetros.

Una regulación seria no se debe enfrentar a los problemas cortoplazistas asociados al turismo que vive la ciudad, sino que debe identificar las tendencias que se observan en el conjunto de la ciudad. Es obvio que Usera o Carabanchel no tienen los problemas de VUTs que tiene Centro, aunque sí que tenga problemas de vivienda similares. El Plan Especial divide la ciudad en distintas zonas, y deja a la mayoría de barrios fuera de la normativa. Es decir, en estos sí que se podrán abrir VUTs profesionales.

Pero no hay ninguna razón para que eso se permita.

Aquí el problema más grave del Plan Especial es que no recoge las tendencias del mercado. Los indicadores que se han empleado para dividir la ciudad en zonas con distintos criterios normativos, se basan en fotografías fijas de la oferta del mercado en un momento dado. Al ser un análisis estático, esos indicadores reflejan que Centro y algunos distritos de su entorno tienen problemas de saturación, pero no dan información sobre las transformaciones asociadas a los pisos turísticos que está sufriendo Madrid como ciudad, ni permite identificar procesos que si bien solo están en marcha, en tan solo uno o dos años se pueden haber convertido en complicados problemas.

Es obvio que el conflicto actual está en el Distrito Centro, pero los datos muestran una tendencia de crecimiento de VUTs en zonas más periféricas. La principal razón es que la subida de precios de la vivienda hace que en las zonas donde la vivienda es más cara, como Centro, cada vez sea menos rentable sustituir vivienda residencial por VUTs. Es decir, para inversores y especuladores, la rentabilidad de los pisos turísticos cada vez es menor en Centro y mayor en las zonas periféricas.

Por ello, invertir en VUTs tiene una rentabilidad mucho mayor en Carabanchel que en Centro, y el crecimiento de la oferta es mayor en zonas periféricas. Y si alguien piensa que un turista no se va a querer alojar en la zona de Oporto (a seis paradas de metro de la Latina y a menos de 10 euros en taxi), en los próximos años verá que estaba equivocado.

El Ayuntamiento no sólo no acaba con la sustitución de vivienda residencial por VUTs, sino que además desplaza el proceso y los problemas hacia otras áreas. Tiene hasta verano para modificar el borrador antes de que se apruebe, por lo que es el momento para que los movimientos sociales en defensa de la vivienda (PAHs, Sindicato de Inquilinas, Lavapiés ¿dónde vas?, Madrid No Se Vende, etc) presionen para lograr que en Madrid no se pueda sustituir vivienda residencial por VUTs y ampliar la regulación a toda la ciudad.

Este texto es un resumen del artículo “El Ayuntamiento de Madrid no va a prohibir los pisos turísticos en la ciudad”, publicado por Javier Gil en EIDiario.es el 11 de mayo. Le puedes seguir en Twitter en la cuenta @Gil_JavierGil

El precio de la vivienda está a punto de alcanzar los máximos a los que llegó en 2007, gracias – entre otras razones – a la reforma de la LAU de 2013 y a la inversión masiva de fondos buitres en (ex)vivienda pública de 2017.

El pasado 22 de mayo se celebró una reunión del selecto ‘club GRI’, un grupo de constructores, bancos, inmobiliarias y fondos buitres en Madrid, concretamente en el Hotel Palace. Los movimientos de vivienda se concentraron frente al hotel para protestar contra las políticas que están matando nuestras ciudades, en lo que se llamó #ContraForoGriClub



Contra la cultura de la violación y su justicia patriarcal

El pasado 26 de abril la sentencia de la Manada nos sacudió como un golpe de realidad mostrando con una claridad estremecedora que la justicia institucional no es capaz de disociarse ni lo más mínimo del sistema patriarcal que domina de principio a fin la vida de las mujeres. Algo que, si bien no debería sorprendernos, llevado a un caso concreto como este y puesto sobre el papel en cientos de crudas páginas de sentencia, no deja de ponernos los pelos de punta.

Más allá del debate jurídico sobre la tipificación de los delitos de abuso y agresión sexuales y sobre cómo es posible concluir que no ha habido violencia o intimidación (que hubieran constituido delito de agresión) tras describir unos hechos probados que hablan de que la víctima experimentó estupor, intenso agobio y desasosiego, angustia, incapacidad de reacción, etc., el debate social ha puesto sobre la mesa que el sesgo machista está presente a todos los niveles, también en la justicia.

Acusados, jueces, abogados y legisladores —hombres— han crecido todos ellos en la cultura de la violación, con una educación sexual basada en el porno y una afirmación de la masculinidad basada en el sometimiento de las mujeres, que normaliza comportamientos sexuales de dominación, que entiende el deseo como algo exclusivamente masculino y por tanto relega a la mujer al consentimiento (consentimiento interpretado de forma interesada por quien lo busca, sin necesidad de hacerse explícito) y que reafirma el status social en base a las *conquistas* sobre el sexo opuesto (no olvidemos que los actos de La Manada no responden a una excitación sexual, sino más bien a la satisfacción social hallada en el reconocimiento que esperaban encontrar en el grupo a la hora de compartir los vídeos demostrativos de su *hazaña*). Todo esto, sencillamente, es lo que lleva a que ni los acusados ni sus jueces sean capaces de reconocer en los hechos una violación, a que los delitos sexuales sean los únicos en los que

se evalúen las reacciones de la víctima en vez de las de los agresores y a que no se tenga en consideración a la hora de valorar lo que es o no es intimidación o violencia la opresión de género que nos atraviesa a las mujeres, entre otras muchas cosas. Porque mientras se siga pensando que los violadores son psicópatas, enfermos o “malas personas” en vez de reconocer que las violencias machistas no son cosa de “el otro”, el machista de manual, sino que son ejercidas en mayor o menor medida por todos los hombres, ningún miembro de las manadas ni ningún juez sentirá la necesidad de revisar sus actos y sus relaciones.

En este sentido, nos preocupa la tendencia punitivista que puede tomar la oleada de rabia y de movilización feminista que esta sentencia ha desatado. Por un lado porque ahonda en esa concepción del violador como un sujeto malvado que nada tiene que ver con nuestros hermanos, amigos o compañeros de trabajo y que debería pasar su vida encarcelado. “*La violencia machista, al ser puesta entre rejas, se presenta como una excepcionalidad individual, separándola de prácticas sociales y violencias cotidianas y convencionales que la posibilitan, invisibilizando el carácter histórico de la sociedad patriarcal y de la actual estructura social de relaciones de poder*” (Colectivo de Apoyo a Mujeres Presas en Aragón, CAMPA).

Pero sobre todo, porque entrar en el discurso vengativo de endurecimiento del código penal, aumento de las penas de prisión, etc., ahonda en la lógica del propio sistema de justicia patriarcal que queremos combatir. Ante la constatación general de que la cárcel ha fracasado totalmente en su supuesta labor de reeducación y reinserción, la respuesta no puede pasar por la búsqueda del castigo y la venganza popular, reforzando un sistema punitivo que es desde su origen y en toda su construcción, patriarcal.

Un sistema que sabemos perfectamente que no elimina ni reduce los delitos, a pesar de tener, en el caso español, uno de los códigos penales más duros de Europa y un mayor número de personas encarceladas. Da igual que los cinco acusados de La Manada pasen 9, 20 o 50 años en prisión, mientras nuevas hornadas de chavales sigan educándose en el patriarcado y reproduciendo las mismas relaciones machistas que posibilitan la normalización de la violencia sexual.

En palabras del colectivo en defensa de las personas presas Salhaketa Nafarroa en diciembre de 2017 (www.naiz.eus/es/)

Da igual que los cinco acusados de La Manada pasen 9, 20 o 50 años en prisión, mientras nuevas hornadas de chavales sigan educándose en el patriarcado

iritzia/articulos/el-abordaje-de-los-casos-yllanes-y-la-manada): “*Si queremos que el sistema de justicia no sea patriarcal tendremos que atacar la idea misma de castigo que aborda el delito en la figura del agresor a través de un sin fin de mecanismos de violencia institucionalizada, se olvida de la víctima y lo que es más importante incluso, no incide en las razones que dieron como resultado la agresión. Es necesario pensar en alternativas desde otros lugares porque estamos buscando en la justicia penal respuestas que no podemos encontrar ahí y un ejemplo claro de esto ha sido el abordaje de la violencia de género.*

Si no pensamos en otros espacios y escenarios menos violentos y con otras lógicas, otros agentes lejos de los jueces y otras alternativas que no sean la prisión solo estaremos reforzando la justicia penal patriarcal. Pero además de patriarcal, o precisamente por eso, la justicia también es clasista, racista, desigual para unos y otras... Y cuanto más se refuerce la actual justicia penal más racista, desigual, clasista y patriarcal será nuestra sociedad y más perjudicadas quedaremos todas.”

Entrevista a la sección sindical de Solidaridad Obrera en Metro de Madrid: “Metro se ha olvidado de sus responsabilidades en la retirada del amianto”

En el momento de publicar estas líneas, conocemos el fallecimiento por asbestosis, causado por el amianto, de Antonio, trabajador de Metro desde 1979. Era uno de los cuatro trabajadores a los que Metro les había reconocido esta dolencia como enfermedad derivada de su trabajo en contacto con amianto. Por la falta de diligencia en la retirada de este mineral, la compañía se enfrenta a una sanción de 190.000 euros de la Inspección de Trabajo. De esto y de la falta de personal en la plantilla de Metro, hablamos con Antonio Rus, de la Sección de Solidaridad Obrera en Metro de Madrid.

¿Qué es Solidaridad Obrera?

Es una organización anarcosindical que toma el nombre de la organización sindical predecesora de la CNT de principios del siglo XX. Solidaridad Obrera nace en 1990 tras la adjudicación de las siglas históricas CNT a la CNT-AIT y el consiguiente cambio de nombre de la CNT “renovada” a CGT. No aceptamos subvenciones en nuestra estrategia de acción sindical, sin embargo, sí que nos presentamos a elecciones sindicales donde así lo deciden los afectados, aunque con el compromiso siempre de rotar los cupos de horas sindicales, evitando así la pérdida de perspectiva con el puesto de trabajo que tienen los liberados permanentes de las grandes estructuras jerarquizadas.

¿Qué implantación tenéis en Metro de Madrid?

Actualmente tenemos la misma representación prácticamente que en estos últimos casi 30 años, es decir 4 delegados de los 30 que tiene el comité. Nos nutrimos de los más concienciados, o que comparten al menos unos principios ideológicos horizontales y de acción. Mantenemos entre cuatrocientas y quinientas personas afiliadas.

Últimamente están saliendo en la prensa noticias sobre la existencia de amianto en trenes e instalaciones. ¿Qué está ocurriendo?

Pues básicamente lo que está sucediendo en muchos lugares, que se han dejado en el olvido las responsabilidades en cuanto a la retirada del amianto. Es una historia que se repite una y otra vez tanto en Metro como en el sector ferroviario, se ha estado trabajando en contacto con el amianto sin conocer su peligrosidad para la salud. Los trenes clásicos tenían multitud de piezas con este material cancerígeno, las escaleras mecánicas también, en el techo de muchos cuartos técnicos, estaciones, depósitos de trenes y subestaciones eléctricas, hemos convivido durante muchos años con el amianto. Tenemos potencialmente a centenares de trabajadores que han estado expuestos a contraer una enfermedad terriblemente agresiva como es la asbestosis, que en función de los afectados coge mayor o menor transcendencia. Seguimos peleando para que reconozcan a los enfermos y la exposición, sin ir más

lejos Metro ha sido multada por la inspección de trabajo al reconocer 2 años tarde la enfermedad de un compañero de escaleras mecánicas. Desde los años 80 se vienen vulnerando los derechos y obligaciones de los trabajadores en materia de prevención al no adoptar medidas contra la exposición al amianto, primeramente no informando y segundo no dotando de equipos de protección individual. A día de hoy está vigente el real decreto 396/2006, que aglutina mucha de la normativa pasada, y que especifica los protocolos en cuanto a trabajos para retirar lo existente, la prohibición de trabajar con este material y la vigilancia específica de la salud que se debe llevar a cabo.

¿Está en juego la salud de trabajadores/as y usuarios/as?

De los trabajadores, por supuesto. No se ha trabajado con protección y eso está provocando que haya enfermos en la actualidad por asbestosis, que es generada como único motivo por el amianto, y mesoteliomas pleurales (cáncer). Los trabajadores más expuestos son los de los talleres, mantenimiento de instalaciones, estaciones y maquinistas.

¿Qué respuesta está dando Metro de Madrid?

Nada más lejos de lo esperado, recurrir las actas de infracciones de la inspección, tardar dos meses más en reconocer a los enfermos después de la primera sanción, contratar al bufete de abogados Sagardoy con el que ya se ha personado en la inspección de trabajo, y que seguramente está guiando sus pasos en materia preventiva actual, pero bueno una vez más pensarán que es el mundo contra ellos, cuando en realidad son ellos contra los trabajadores. Por otro lado, crearon un grupo de trabajo de amianto específico en el Comité de Seguridad y Salud, y una comisión de retirada de amianto en la

que no están todos los sindicatos, Solidaridad Obrera sí, pero nuestro cometido no es más que el de seguir ese proceso y escuchar las explicaciones al respecto de primera mano. A día de hoy esta acción solo nos lleva a un lugar, la huelga.

¿Es suficiente el personal de Metro de Madrid para dar servicios a toda la red?

La verdad es que pese haber recuperado la plantilla tras el ERE ni siquiera se está cubriendo el servicio, siempre aludiendo a los presupuestos y a lo difícil que es gestionar “empresas públicas”. El Metro crece y la plantilla se mantiene, lo que genera un aumento enorme de la carga de trabajo. A día de hoy no se cubre el servicio, hay estaciones sin cubrir, trenes parados. Para nosotros es un servicio público, esencial para la movilidad accesible a todos y la ecología.

Aún recordamos las huelgas del personal de las contratas de limpieza y está reciente el conflicto de los/as trabajadores/as de las contratas de seguridad, ¿cómo es la situación de las distintas subcontrataciones de Metro de Madrid?

La precarización va en aumento, el primer argumento para la contratación es el presupuesto más bajo y eso conlleva precariedad y servicio insuficiente. La limpieza y la seguridad son las más castigadas, pero no son los únicos. También existe externalización de mantenimiento de talleres e instalaciones, software, atención al cliente, comunicaciones. También están afectados por el amianto, por lo que llegará el momento que debamos crear una asamblea para la unidad de acción.

Metro debería contar con una plantilla de al menos el doble de trabajadores, pero esta descentralización les viene muy bien, les ayuda a disipar responsabilidades y merma la capacidad movilizadora creando trabajadores de primera y segunda.

Por último, queremos dedicar la entrevista a Mariano González Tejada (Ecologistas en Acción), que perdió la vida el 19 de mayo a los 38 años en el Urriellu, y como un enamorado más de la montaña quedó atrapado en ella, gran compañero y mejor persona, con la que hemos compartido luchas en Madrid en Transporte Público, nuestro homenaje continuar la lucha, mantener su actitud positiva y realista, que la tierra te sea leve compañero.



Entrevista a Nerea Barjola

Microfísica sexista del poder: el caso de Alcàsser y la construcción del terror sexual

Nerea Barjola es autora del reciente libro *Microfísica sexista del poder: el caso de Alcàsser y la construcción del terror sexual*, editado por Virus en febrero de este año (2018).

No podemos entender este texto como un simple libro más. Como uno de esos libros que nos gustan y al dejarlo en el estante pasar al siguiente ansiosas de ver que podemos leer. *Microfísica sexista del poder* no es un libro cualquiera, marca un antes y un después en las teorías feministas. Si la “*Microfísica del poder*” de Michel Foucault estuvo marcada por el propósito de mostrar que en las sociedades democráticas modernas la libertad de los individuos, sometida por las normas jurídicas del Estado, es una libertad severamente limitada y distorsionada por la existencia de instituciones cerradas, las cárceles, las escuelas, los hospitales o las fábricas, que operan en el disciplinamiento de los cuerpos, en este libro, sexista, es el concepto clave que introduce Nerea para dilucidar cómo se disciplinan los cuerpos de las mujeres a través del terror sexual. Nerea se vale del caso concreto del crimen de Alcàsser para demostrar de manera precisa, concreta y contundente cómo se articula la microfísica sexista del poder. Aquí el encierro que haría su efecto es el propio hogar. Encerrarnos en casa al cuidado de un padre en nuestros primeros años de vida y un marido en los siguientes, es el objetivo principal de la *Microfísica sexista del poder*.

Al leer “*Microfísica sexista del poder: el caso de Alcàsser y la construcción del terror sexual*,” las gafas moradas se gradúan, impone justicia, conciencia y unas ganas terribles de seguir luchando.

Tu libro es el resultado de una tesis. En ella tratas un tema que ciertamente no te deje dormir muy a gusto ¿Cómo fue este proceso? ¿Cuáles fueron las mayores dificultades a las que te enfrentaste y cuales las facilidades, méritos, que encontraste?

El proceso fue muy duro, diría que devastador. Trabajar la violencia sexual es tremendamente difícil y, concretamente, el crimen de Alcàsser ha sido especialmente crudo. Pero estaba decidida a resignificar la narrativa desde una perspectiva feminista y reasignar(nos) el relato. En cuanto a las facilidades, la verdad es que no podría enumerarte ninguna. Ha sido todo un proceso en constante lucha y cuesta arriba. Muy desagradable. Lo único positivo que destacaría es la oportunidad que he tenido de realizar las entrevistas y de conocer a muchas mujeres que han compartido sus historias de vida conmigo. Eso ha sido lo más especial y también lo más importante desde una perspectiva político-feminista.

Al introducir el concepto de sexismo entre microfísica y poder pones de relieve una categoría que supone la opresión para la mitad de la población mundial, ¿Por qué crees se ha tardado tanto en ubicar este concepto en el lugar exacto al que pertenece?

Para mí estaba muy claro que los conceptos de Foucault o de Agamben únicamente me resultaban valiosos si realizaba una reapropiación de los mismos desde una perspectiva feminista. En mi opinión los conceptos sin perspectiva feminista son significados heteropatriarcales y por lo tanto contribuyen, producen y reproducen la violencia sexual. No me importa la intención con la que se hayan construido dichos significados o conceptos porque la intención en el conjunto social la construye igualmente el machismo. No acepto, por lo tanto, excusas, ni derivas patriarcales, si los conceptos no tienen perspectiva feminista no me valen. En cuanto al concepto microfísica del poder de Foucault lo tenía igual de claro. En su momento cuando decidí introducir la variable sexista en el centro del término, varias

personas me recomendaron no hacerlo. Respetar el concepto de Foucault y poner microfísica del poder sexista y no microfísica sexista del poder. Y yo veía claro que lo que quería era romper el término en el centro mismo de su estructura y reapropiárnoslo.



Hay una cuestión que me ha sorprendido bastante, y es que al leer la prensa en relación a tu libro –entrevistas o reseñas– e incluso comentarlo con colegas, la lectura principal que se saca del libro está más centrada en los hechos de Alcàsser, que en la denuncia que haces en torno al ejercicio del terror sexual. ¿Qué explica para ti este tipo de reacción?

Todo el libro gira en torno al terror sexual, el crimen de Alcàsser es el relato que me sirve para explicarlo. Sí que es verdad que algunos medios, quizás, no han centrado las preguntas en la construcción del terror sexual sino más bien en el papel de los medios de comunicación. Aunque también he de decir que ha habido muchas periodistas que han hecho preguntas muy directas

sobre el terror sexual, que se habían leído y subrayado el libro. En general he visto un interés real por el contenido del libro. En términos generales, creo que ha quedado muy clara la perspectiva del libro hablando de Alcàsser como un aviso aleccionador hacia toda una generación de mujeres jóvenes. Eso quizás pueda parecer poco para todo lo que desarrollo en el libro pero esa perspectiva antes no estaba en los medios de comunicación cuando hablaban de Alcàsser y ahora sí, así que, algo hemos construido.

El carácter “arbitrario” de la cultura hace que se sancionen algunos tipos de comportamientos con la exclusión, el rechazo, la desaprobación, la humillación e incluso el castigo físico. Aquí hay una cuestión que me resulta interesante y quería comentar con vos. Por un lado, está el efecto de la victimización secundaria que se ejerce hacia nosotras –vestía como una puta, es que era una puta, a donde iba sola tan tarde, etc.– y por el otro, la necesidad de que se ejerza el castigo, legal, al hombre maltratador, al violador, al asesino. Son dos trozos muy distintos de un mismo pastel ¿Cómo se conjuga esto?

Yo más bien pienso que son contrarios-complementarios. No me parecen en absoluto trozos distintos, son mecanismos perfectamente coordinados que permiten la existencia y subsistencia de la violencia sexual y el sostenimiento del status quo sexual. Por un lado, está culpabilizar a las mujeres de todo: de sus emociones, de sus actitudes, de sus sentimientos, de sus placeres, de sus actividades. Ese es el verdadero castigo que a lo largo del libro sintetizo en lo que he llamado la *disciplina del terror sexual*, ese es el verdadero castigo, la verdadera pena impuesta a las mujeres. Los agresores y violadores no reciben castigo, reciben indultos. Y para recibir indultos deben pasar por el sistema legal que es el que legitima la violencia sobre la vida y el cuerpo de las mujeres. La justicia es una estrategia más del conjunto social machista. La justicia que se pide para los agresores, la justicia que se proporciona es solo justa para el sistema,

es patriarcal por eso se solicita, tienen un fin exclusivamente regenerador.

Explicas en tu libro que antes de Alcàsser hubo otros hechos igualmente horribles que pasaron desapercibidos para la prensa, la política y la sociedad. ¿Es posible que para la microfísica sexista del poder, haya víctimas buenas a las que prestar atención y malas víctimas que merecen el repudio y el olvido?

Yo iría incluso un poco más allá y diría que al *cuerpo social* –como concepto– no le interesa ninguna víctima de violencia sexual. Todas somos víctimas de la violencia patriarcal a lo largo de nuestras vidas, y el repudio y el olvido de este hecho es constante y generalizado en la sociedad. ¿Por qué Alcàsser gozó de tanta repercusión mediática? porque cumplía el perfil de historia terrorífica patriarcal con la que aleccionarnos al resto. Si el objetivo hubiese sido abrir un debate que pusiera en el centro de la mesa los privilegios que detentan los hombres sobre la vida y el cuerpo de las mujeres, entonces, no habríamos asistido a un espectáculo mediático si no a un debate político en términos feministas.

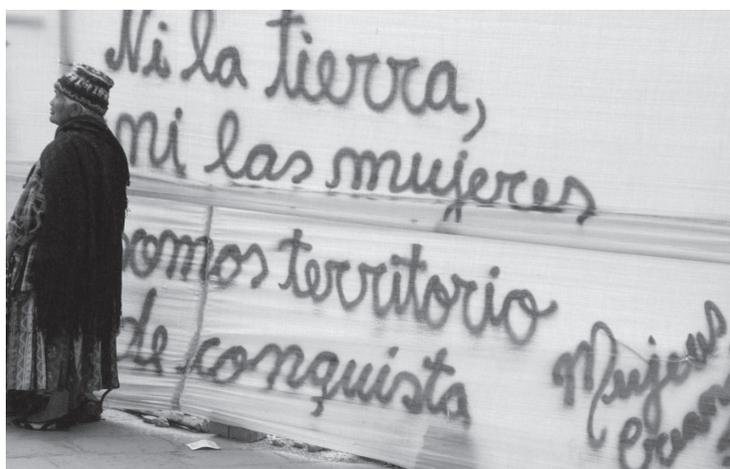
Para mí tu libro, a pesar de ser específico del crimen de Alcàsser, es completamente extrapolable a otros lugares del globo. Pienso igualmente que en países como los de Latinoamérica, de donde soy originaria (Argentina) la violencia es menos sofisticada y más descarada, grosera, evidente. Casos como el de Lucía López, que en la primera autopsia se certificó que había muerto de un paro cardíaco producido por empalamiento –hecho que sacó a la calle el movimiento #niunamenos– y que ahora, tras una segunda autopsia, dicen se confirma que en realidad murió de sobredosis, son verdaderamente aleccionadores. ¿Crees que tu tesis se ve limitada más allá del mediterráneo?

En absoluto, creo que es perfectamente extrapolable para cualquier caso de violencia sexual y que es una herramienta que nos sirve, para nombrar, conceptualizar e identificar multitud de situaciones sobre el peligro sexual así como para analizarlas. Además mi intención ha sido dotar de herramientas conceptuales determinados espacios, lugares o situaciones que en principio no tienen nombre pero que están cargadas de violencia. De ahí que utilice términos como *estado de excepción, tierra de nadie o nuda vida*. De tierra de nadie salimos y entramos todas las mujeres a lo largo de nuestra experiencia vital, y muchas han tenido que sobrevivir al estado de excepción. Por eso, creo que mi trabajo puede ser una aportación útil para dar nombre a todos esos espacios y dotarlos de importancia política. Espero haberlo conseguido mínimamente.

Ahora mismo las mujeres que estamos saliendo a la calle lo estamos haciendo con mu-

cha rabia, pero, más por la propia fuerza de la microfísica sexista del poder que por una agenda propia, la conquista de la lucha feminista se dirige a alcanzar el cambio del código penal. ¿Es posible que esta práctica desemboque en un comportamiento microfacista so pretexto de vehiculizar las ideas del bien, en un reclamo al endurecimiento del marco legal, con mayor vigilancia y en consecuencia mayor credibilidad en su amparo?

Entiendo lo que dices aunque yo no creo que la lucha del movimiento feminista vaya dirigida a conseguir un cambio en el código penal. Creo que el movimiento feminista articula un discurso potente que sitúa y nombra la violencia y la coloca en el lugar que le corresponde, llama a las cosas por su nombre. Y concretamente, en este momento, el movimiento feminista está logrando articular un poderoso aparato de contrarrepresentaciones al peligro sexual que está movilizándolo a muchas mujeres que hasta ahora no estaban organizadas o no articulaban discursos feministas, yo destacaría esta idea como un eje fundamental del momento actual. Ya sabemos que el patriarcado va a responder, siempre lo hace. Sabemos que un cambio en la ley será utilizado como una



No somos libres. Estamos dialogando con un muro que no dialoga con nosotras. Lo primero por lo tanto es tomar conciencia de esto, de que estamos en guerra

cortina de humo. Pero el movimiento feminista no solo contrarresta sino que produce discurso y aunque cambie el código penal el feminismo no bajará la guardia. Históricamente nunca lo ha hecho, porque el código penal no es el fin en sí mismo. Pensar que cada golpe del movimiento feminista ayuda de alguna manera al patriarcado es patriarcal en sí mismo. Nosotras seguimos nuestro camino no el suyo.

Un claro objetivo del feminismo está en educar en nuevos valores anti-patriarcales, PERO ¿y mientras tanto? ¿Cómo atentamos contra lo establecido a la vez que hacemos por vivir hoy como se supone deberíamos vivir mañana?

Pues creo que planteado así es una encrucijada difícil de resolver porque es imposible vivir libres en un régimen sexista que por definición es antagónico a nuestra libertad y autonomía. Es imposible, no se puede. No somos libres. Estamos dialogando con un muro que no dialoga con nosotras. Lo

primero por lo tanto es tomar conciencia de esto, de que estamos en guerra, y en zona de conflicto no se puede luchar y, a la vez, querer vivir de manera libre. Y por cruda que pueda parecer mi respuesta o dejamos de situarnos en la templanza, y empezamos a ver que, efectivamente, no tenemos libertad o seguiremos así. Quiero decir, cuando se está en guerra una puede soñar con el futuro pero sabe que está en guerra. No hay un mientras tanto, estamos en lucha. No podemos hacer las dos cosas a la vez, no podemos vivir en libertad y estar en la lucha. Y lo que tenemos en esta lucha son compañeras de lucha a quienes tenemos que cuidar y proteger porque por desgracia en esta guerra somos las que estamos sufriendo las bajas. O tomamos conciencia de ello y hacemos frente común o no hay posibilidad de cambio.

¿Qué papel crees que tienen los hombres CIS, afines, en esta guerra contra la violencia de género? ¿Cómo pueden afectar y apoyar las “nuevas masculinidades” a este proceso?

En todas las guerras hay aliados. Ese es su papel.

¿Piensas en el siguiente paso? ¿Sabes ya lo que te gustaría hacer después de hacer entrega de esta joya?

Este trabajo ha sido tan duro que me dejó agotada. Pero si hay algo que tenía claro cuando empecé y cuando acabé es que seguiría escribiendo. El problema de la escritura es la precariedad. Cuando acabé microfísica comencé algo totalmente diferente, más literario –aunque a veces, una novela puede ser un gran ensayo político–. Sin embargo, a raíz de las presentaciones hay algo que se ha movido y que tiene que ver con todo el proceso de construcción de Microfísica. Y me ha parecido importante tratar de contar toda la violencia que he sufrido y tenido que soportar mientras estaba investigando y redactando el libro. Esas violencias silenciadas, muy sutiles que han hecho el proceso verdaderamente duro y que se quedan ahí... no se verbalizan, una se limita a sufrirlas y callarse. Creo que eso también sería una acción político feminista. En cualquier caso, si no saliese este proyecto, lo que sí te puedo asegurar es que mi intención es seguir escribiendo.

La tiranía de la inmediatez, la imagen y la palabra

Sobre las detenciones producidas por reconocimientos en base a vídeos subidos a internet

“La Policía Nacional ha detenido a los cuatro responsables que originaron los disturbios de Lavapiés el pasado 15 y 16 de marzo, tras la muerte del mantero Mame Mbaye por un paro cardíaco. Algunos vídeos, filmados durante los altercados y colgados en diversas redes sociales, han facilitado la investigación. Los arrestados son ciudadanos senegaleses con antecedentes por tráfico de drogas”.

Con estas palabras comienza una noticia del ABC del pasado 11 de mayo que relata la detención de cuatro senegaleses imputados por supuestamente participar en los disturbios de Lavapiés de marzo (recordamos que relatamos lo ocurrido en www.todoporhacer.org/mame-mbaye-ni-olvido-ni-perdon).

Podríamos hablar sobre varias cuestiones que se abordan en este artículo, como el hecho de que se pasan por el forro la presunción de inocencia de los detenidos, la innecesaria criminalización que se hace asociándoles con unos antecedentes por tráfico de drogas que nada tienen que ver con los desórdenes, o la exoneración de cualquiera que pudiera tener responsabilidad en la muerte de Mbaye, a pesar de que varias personas atribuyeron ese paro cardíaco a la persecución que sufrió mientras trabajaba la manta. Pero esta vez hemos decidido pararnos a hablar del hecho de que las detenciones se produjeron gracias a los vídeos colgados y difundidos en redes sociales.

No se trata de la primera que pasa. Ni la última tampoco. El 29 de mayo, sin ir más lejos, se realizaron registros judiciales en tres viviendas de Madrid para buscar pruebas de la participación de algunas personas en las manifestaciones de la contracumbre del G20 del pasado verano en Hamburgo (www.todoporhacer.org/fichero-europeo-extremistas). Según la prensa, se les había identificado gracias a distintos vídeos de Youtube, incluidos algunos subidos por páginas de contrainformación internacionales.

A propósito de una situación parecida, hace seis años publicamos en este medio un texto titulado “La tiranía de la imagen”, en el que argumentábamos que *“no hay lógica alguna en identificar el que una convocatoria sea abierta con el que deba ser grabada compulsivamente. ¿Cuántas fotos y cuántos vídeos son necesarios para contar cómo fue la movilización?, ¿cuál es su utilidad real? Es más: ¿adónde nos conducen este tipo de dinámicas?, ¿caminamos hacia un modelo de protesta en el que todos acudamos con nuestro dispositivo y nos grabemos los unos a los otros con una sonrisa de estupidez en la cara? Lo que en todo caso queda claro es*

que mientras se hacen fotos, se graba y se tuitea gratuitamente, ni se habla, ni se piensa, ni se comparte. Y por lo tanto, el espacio común se disuelve de nuevo en esa miríada de imágenes que van y vienen, que causan simpatía, pero poco más... que en definitiva, no mueven a la acción, al cambio, al compromiso para con los otros y la determinación de construir herramientas con las que afrontar lo existente.

Ya hemos insistido en la necesidad de pensar el sentido real de los megas y megas de información que se almacenan en la red una vez ha pasado el evento que sea. Pero, ¿qué es lo que queda detrás? En ocasiones puede haber unas cuantas fotos que ayuden a reflejar el sentido general de la protesta (y que si están hechas con cierta reflexión jamás serán incriminatorias de

bando todo lo que sucede, sin importar las consecuencias para terceras personas.

Pero no sólo debemos cuidar el uso que hagamos de las imágenes, sino también el de las palabras. La tiranía de la inmediatez premia al primero en publicar una información, ya sea en forma de retuits, o de tomarse en consideración su opinión, lo que nos aboca perpetuamente a una carrera por dar la primicia de una noticia, que suele encontrarse huérfana de reflexión y de visión estratégica. ¿Cuántas veces hemos visto publicado en redes posts como “Detenido un compañero de nuestro colectivo”, o “detenida una vecina del barrio que intentaba parar un desahucio”? Quizás su estrategia de defensa pase por no reconocer la perte-

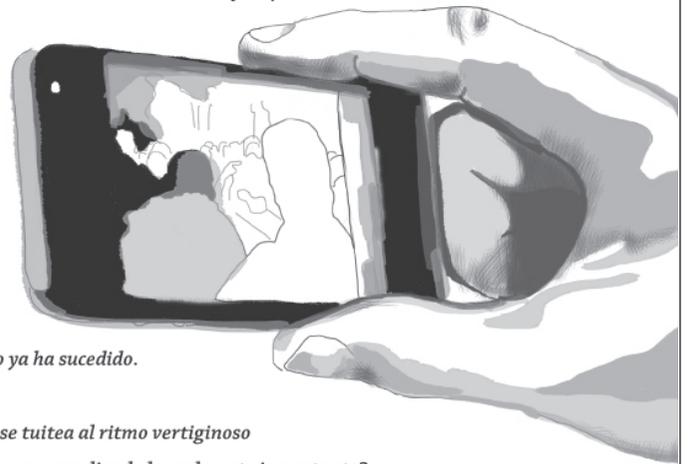
Hacia una crítica de la tiranía de la imagen:

· Antes de grabar y fotografiar compulsivamente la próxima concentración, manifestación asamblea o acción, quizás debiéramos plantearnos cuál es su utilidad real, qué aportamos con ello.

· Cuando grabemos y fotografiemos, debemos tener siempre en cuenta que en un momento en el que prácticamente cualquier tipo de protesta está por pasar a ser ilegal, es posible que la información que vamos a ofrecer de manera pública facilite identificaciones policiales e incluso detenciones. De hecho, esto ya ha sucedido.

· Mientras se graba, se hacen fotos y se tuitea al ritmo vertiginoso que impone este mundo, ¿no nos estaremos perdiendo lo realmente importante?

Las pantallas impiden que nos miremos a los ojos.



nada) y otras que recojan las actuaciones de la policía (y que sirvan para denunciar sus prácticas y evidenciar su a la población cuáles son sus quehaceres reales). El resto suele ser una masa informe e ingente que no ayuda nada a la comunicación entre iguales, pero que brinda una información muy preciada a los maderos y periodistas [a este respecto vemos necesario realizar un breve inciso y llamar la atención sobre dos fenómenos cada vez más frecuentes: 1) el cómo en los telediarios y periódicos se utilizan imágenes y vídeos de la red; 2) la escena bizarra en la que medios de contrainformación, manifestantes, periodistas y la propia policía graban una situación de cierta tensión dentro de una protesta... si todos hacen lo mismo, ¿no habrá algo que sea preocupantemente común?]

En los tiempos que corren parece que no hemos aprendido nada y manifestantes, periodistas, tuiters, medios de contrainformación y agentes de policía siguen gra-

nencia a un determinado colectivo, o por declarar ante un juez que no buscaba parar un desahucio, sino que simplemente pasaba por allí. Si no se sabe la información que se busca difundir por parte de las afectadas, decidir por ellas se convierte en una actividad arriesgada.

No pasa nada por no difundir algo en directo si puede afectar a alguien. Una reflexión un poco más pausada unas horas o días tarde puede ser más productiva que una primicia. Y no debemos olvidar que *“las luchas que nos hacen fuertes no siempre albergan esa épica que buscan las cámaras (otras veces sí, que quede claro), pero será la solidaridad cotidiana y solo ella (expresada a través de asambleas, grupos de trabajo, conflictos laborales, etc.), con su habitual ausencia de glamour la que nos permita hacer frente a esta pesadilla”* (www.todoporhacer.org/la-tirania-de-la-imagen).

La Comuna Libre de Iberbacen

Estamos a finales de abril del 2001, en un pueblo del norte de Argelia, en la región de la Cabilia. La policía acaba de torturar y asesinar en el interior de la comisaría a Massinissa Germah, un estudiante de apenas 18 años. La muerte del joven está a punto de convertirse en el desencadenante de un levantamiento que se prolongará durante todo un año y que incluirá enfrentamientos constantes con la policía. El Estado hará pagar caras las protestas: en las marchas que se organizan en respuesta al asesinato, una a la ciudad de Amizour y otra a Argel, la policía dispara contra los manifestantes y mata a más de 140 personas. Los disturbios que se desencadenan acaban con el incendio de varios edificios, entre ellos comisarías, ayuntamientos y sedes de partidos políticos.

El mantenimiento de la tensión durante el año siguiente obliga a ceder al presidente argelino Abdelaziz Bouteflika, que retira a la policía de la región de la Cabilia. Además, con el objetivo de reducir la tensión, decide admitir una de las reivindicaciones históricas de los bereberes, mayoritarios en la región, y reconocer la lengua tamazigh incluyéndola en la Constitución argelina.

Las medidas de Bouteflika y las oleadas de arrestos y desapariciones a manos del Estado consiguen contener las protestas, aunque el conflicto permanece latente. La tensión estalla de nuevo diez años más tarde, en la región de Iberbacen, en la pequeña Cabilia. La autoridad regional se niega a registrar al Partido Socialista del Trabajo en las elecciones municipales, lo que desencadena una oleada de protestas. Las autoridades se ven obligadas a ceder y el PST gana los comicios con un 39% de los votos. Sin embargo, la alianza del resto de partidos saca del poder al PST y coloca en la alcaldía a un representante del discurso oficialista procedente de Argel. Las protestas estallan por toda la región: los manifestantes bloquean y cierran el ayuntamiento y ocupan un edificio público, donde proclaman a la Asamblea General Abierta como único órgano decisorio de la región. Acaba de nacer la Comuna Libre de Iberbacen.

El funcionamiento de la Comuna

A partir de la proclamación de la asamblea, la región de Iberbacen comienza a autogestionar todos los aspectos de la vida en común. Los intentos de los representantes del Estado de recuperar el control de las instituciones son frenados por los vecinos, que ocupan día y noche los edificios públicos y bloquean el funcionamiento de los servicios municipales. Estos son asumidos por la asamblea, que comienza a ocuparse

de labores como la gestión de la sanidad y la educación, la recogida de basuras o el mantenimiento de las infraestructuras de agua y electricidad.

Las necesidades de los habitantes de la región y la situación de conflicto abierto con el Estado argelino determinan la periodicidad de la asamblea, que se reúne dos o tres veces por semana. Después de cada reunión, uno de los vecinos redacta un comunicado con las decisiones y este se pega por las paredes de los 34 pueblos que conforman la región. Comunicado a comunicado, los habitantes de Iberbacen analizan el conflicto con el Estado y definen la estrategia a seguir, además de decidir colectivamente sobre aspectos como la gestión de los consultorios médicos o el arreglo de las tuberías del gas.

La profundización en la autogestión de la vida en común lleva a la asamblea a ocuparse de aspectos que hasta el momento habían permanecido ajenos a ella, como el ámbito laboral. Los vecinos tienen claro que no se trata únicamente de sustituir al Estado en la gestión de los servicios comunitarios, sino de construir vidas que merezcan ser vividas más allá de la represión de las instituciones y la explotación del mercado. En abril de 2013, la asamblea comienza a organizar cooperativas y a realizar ocupaciones de tierras que son trabajadas colectivamente. La mayoría de ellas pertenecen a altos funcionarios argelinos, lo que recrudece el conflicto con el Estado y genera nuevos enfrentamientos con la policía que son contestados con bloqueos de carreteras, manifestaciones y dos huelgas generales.

Iberbacen en la actualidad

A principios de 2018, la Comuna de Iberbacen funciona como un modelo de organización social paralelo al Estado. Aunque el ayuntamiento ha vuelto a abrirse, carece de capacidades y atribuciones más allá de las funciones administrativas propias de una gestión meramente burocrática. Las elecciones de 2017 no se pudieron desarrollar por el boicot activo que se produjo en toda la región de la Cabilia, que incluyó el asalto de los vecinos a los colegios electorales y la ruptura de las urnas. La policía, que ha vuelto de nuevo a las comisarías,



se mantiene normalmente en un segundo plano debido a los ataques que ha recibido cuando ha tratado de establecer algún tipo de control.

En ese contexto, los más de 27.000 habitantes de la región de Iberbacen continúan profundizando en la autogestión de sus vidas. Se ha ocupado y comunalizado terrenos agrícolas en numerosas poblaciones y se han realizado seis pozos de agua de uso libre. Con la excepción de dos escuelas coránicas a las que acude la clase alta, todos los colegios son autogestionados por los vecinos. Además, con el objetivo de fomentar la participación y profundizar en la horizontalidad, se decidió multiplicar el número de asambleas y coordinarlas de forma confederada.

El sostenimiento de un proceso de autogestión que se prolonga ya más de seis años se entiende dentro de la larga tradición de lucha y resistencia del pueblo amazigh, que ha resistido la colonización y la dominación de árabes, españoles y franceses y que soporta ahora el abandono y la represión de las autoridades del Estado argelino. Pero además, se entiende también dentro de la fuerte tradición comunitaria amazigh, que ha facilitado la autogestión colectiva de la vida en común y ha hecho posible que esta siga avanzando.

Layla Martínez

Para seguir indagando sobre esta lucha, os recomendamos el fanzine que acaba de publicar la editorial Antipersona, "La Comuna Libre de Iberbacen". Os dejamos el enlace a su web, donde podéis adquirirlo: www.antipersona.org

Radio ELA, 10 años en las ondas

Emisora Libre Autogestionada

El mes pasado celebraba su décimo aniversario la madrileña Emisora Libre Autogestionada, Radio ELA. A modo de enhorabuena por esta década de contrainformación y contracultura a través de las ondas, os dejamos una pequeña presentación del proyecto en palabras de sus protagonistas, además de un par de reseñas de algunos de sus programas en emisión actualmente. Podéis escucharlos en www.radioela.org o en el 100.0

El 1º de mayo de 2008 comenzó a sonar Radio ELA...por aquella época desde el PSOA Malaya en Madrid. Okupando el dial desde un Centro Social Okupado. Hace 10 años abrimos un nuevo espacio para la difusión disidente. Para practicar la contrainformación y la contracultura. O lo que es lo mismo, practicar la respuesta a las empresas informativas y culturales hegemónicas y sus formas de contar. Abrimos espacios para todas.

Durante estos diez años han sido muchas las personas y programas que han formado parte de este proyecto de comunicación libre y autogestionado, sin ellas no habríamos llegado a este punto. 10 años en que hemos sido libres para decir lo que debemos, por difícil que sea. Nos movemos a gusto a la contra, en estos tiempos que conviene callar, obedecer y asimilar la barbarie.

¿Cómo funcionamos?

La persona que entra a radio ELA no está alquilando un espacio radiofónico, sino que está entrando a formar parte de un colectivo social/cultural/político. Por eso, todos pagamos cuotas de apoyo, cada miembro de ELA; y todos participamos de las decisiones comunes.

El único órgano de decisión de radio ELA es la ASAMBLEA. Nos juntamos aproximadamente cada 15 días. También existen funciones y grupos de trabajo específicos, como tesorería, técnica o página web, que dependen de la asamblea. Nuestro objetivo es alcanzar la máxima autonomía posible y socializar el conocimiento, para que todo el mundo sepa solucionar cuantas más tareas de la radio mejor.

Radio ELA, como radio libre que es, no admite publicidad ni subvenciones. Sus gastos fijos (local, teléfono, material...) se financian con las cuotas de sus miembros y con actividades como conciertos, fiestas, jornadas o venta de material.

¿Qué límites tiene la libertad de expresión?

Uno de los caballos de batalla fundamentales de radio ELA es la defensa de la libertad de expresión. Cada programa tiene libertad para tratar los temas que quiera y como quiera, siempre y cuando se ajusten al proyecto presentado en la asamblea. Somos plurales, pero la asamblea nunca aprobará programas de corte fascista, homófobo, racista, sexista... esos que se paguen una licencia de TDT.

Si tienes ganas de participar en un proyecto contrainformativo como Radio ELA haciendo tu propio programa, envía un correo con tu proyecto al mail de contacto info@radioela.org o rellena el cuestionario que puedes encontrar en la página web.



La Contratertulia

Descubrí La Contratertulia casi por casualidad ahora hace un año en Radio ELA.

Escuché por primera vez una de sus emisiones a través de la plataforma Ivoxx, y en cuanto terminé de escucharlo, me dije: esto es lo que quería oír hace tiempo y no lo encontraba.

Desde entonces, todas las semanas espero la llegada del siguiente programa, y os puedo asegurar que son los 60m más recomendables que se pueden escuchar en radio.

En la Contratertulia se tratan temas diversos desde una perspectiva libertaria.

Hay temas de la actualidad que nos rodea, históricos, monográficos, entrevistas, etc.

Han hablado de la COPEL, el suicidio, la sanidad, el capitalismo, la guerra, la educación, los refugiados... y siempre desde un punto libertario, crítico y realista.

Hay entrevistas como la que realizaron a Gabriel Pombo da Silva, otros en los que hablan de Agustín Rueda y un largo etcétera de programas que os animo a descubrir.

Suelen recomendar también documentales, libros, y alguna que otra película.

Me gustaría que le diérais una oportunidad a este programa, merece la pena.

Saludos y disfrutarlo.

– Reseña de un radiooyente

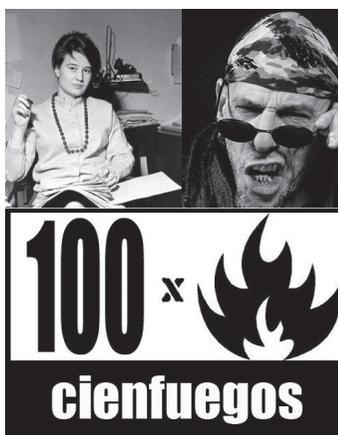
100fuegos

La música como disculpa para contar historias. Punk, rock, ska, hardcore, rap... como instrumentos para hablar de otras muchas cosas.

En su último programa (#39) ...

“Contamos las tremendas historias de las “Dos Marías” de Compostela y la niña Ruby Bridges, la primera afroamericana que fue a un colegio no segregado en EEUU como ejemplos del daño que puede hacer la gente de mierda.

Celebramos el Día Internacional contra la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia con el pop rock más intenso y el punk más bruto, hablando también de Eurovisión, Palestina y “pink washing”. Celebramos la primavera con rumba y brutal punk y San Isidro con ruido del bueno.”



Otros programas en activo actualmente en Radio ELA

En Franca Decadencia - Entrevistas a especímenes del mundo de la ilustración, el cómic y la animación.

Trastorno Tripolar – Si dios es uno en tres personas: padre, hijo y espíritu santo, nosotros reivindicamos el poder padecer trastorno tripolar, personalidades múltiples o cualquier esquizofrenia que se precie.

Bajo estas premisas se presenta la “enfermedad”, que siguiendo los postulados de SPK haremos de ella un arma de agitación lista para escapar de la lógica establecida y poder enloquecer al libre albedrío.

Reunión de Majorettes - Un nuevo programa en Radio ELA en el que desfilan con orgullo en primera fila, girando el bastón y siguiendo el ritmo marcado por la música menos conocida, curiosa e inclasificable. Folk, rock, pop, klezmer, surf, swing y garage de distintos rincones del mundo y de todas las épocas, cada semana en torno a un concepto diferente.

La Casa Incendiada - La Casa Incendiada es un programa de radio contrainformativo y (a)cultural ahora que arden las ideas. Del fuego de la revuelta nace este espacio para los no representados.

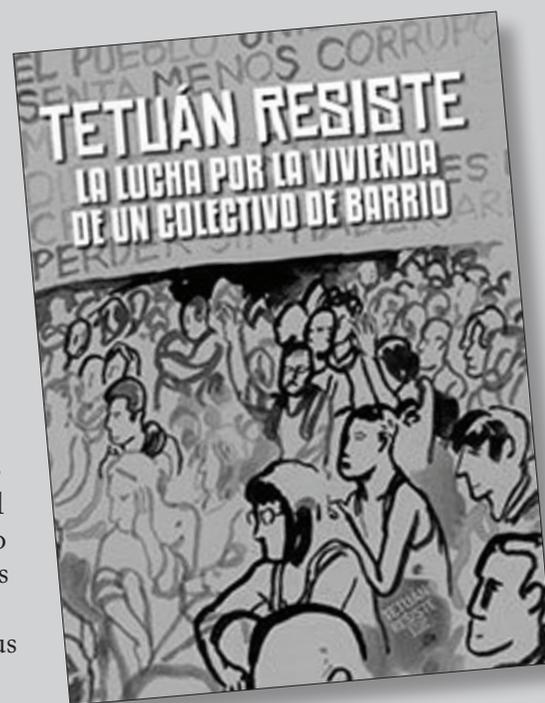
Tetuán Resiste. La lucha por la vivienda de un colectivo de barrio

Edita Tetuán Resiste, abril 2018. 159 págs.

Hace cinco meses, Tetuán Resiste, inició una campaña de crowdfunding para pagar los gastos a los que tenía que hacer frente Isa, condenada por “lesionar” a tres policías que trataban de desahuciar a un vecino de su barrio engañado por un prestamista estafador. Isa fue condenada a seis meses de prisión y al pago de unos cinco mil euros entre costas e indemnizaciones. Cantidades inasumibles para cualquier persona aislada, pero Isa forma parte de un colectivo que basa en el apoyo mutuo su lucha por el derecho a la vivienda. Así, el grito de “si tocan a una, nos tocan a todas” se tradujo en la edición de un libro para pagar las multas y contar las historias personales que hay detrás de cada desahucio.

El doble objetivo ha sido conseguido: el económico, porque se lograron diez mil euros de cientos de personas solidarias, y el de difusión porque ya puedes hacerte con un libro escrito a varias manos que relata las alegrías del primer desahucio en Tetuán cuando el 15-M aún estaba naciendo o el orgullo de pertenecer a un colectivo diverso y combativo que no te deja sola cuando eres detenida, pero también la rabia y tristeza por las derrotas como el desalojo y derribo de la vivienda de Ofelia Nieto 29.

Por tanto, un libro que te recomendamos por partida doble, para emocionarte con sus historias y para ayudar a que Tetuán siga resistiendo.



[Novela gráfica] Lo que más me gusta son los monstruos

Autora: Emil Ferris. Reservoir Books. Penguin Random House Grupo Editorial. Abril de 2018

Sorprendente y alucinante. Son los dos adjetivos que, para mí, mejor representan esta obra. El libro fue un regalo, no lo conocía, no tenía ninguna referencia, pero fue empezarlo y devorarlo en una semana. Sobre todo, destacaría la enorme capacidad imaginativa de su autora, que sabe combinar muy bien con una historia con infinidad de recovecos.

Lo que más me gusta son los monstruos nos sumerge en la vida de una niña de diez años, Karen Reyes, que crece en las calles del populoso barrio de Chicago del Uptown a finales de los 60. El relato arranca con la muerte en extrañas circunstancias de su vecina del piso de arriba, Anka, una peculiar mujer alemana que sobrevivió al holocausto. A partir de este hecho, que Karen decide investigar, se va desplegando una historia vista desde los ojos de una niña enamorada a partes iguales de los monstruos y del dibujo (y que se representa a sí misma como una niña-loba), dos pasiones que le ayudan a expresar y sobrellevar su vida, sus relaciones familiares, su duro paso por el colegio, sus miedos, sus amores... A través de sus vivencias, de su mundo interior y exterior, iremos conociendo mejor a Karen, a su madre, a su hermano Deeze (artista y mujeriego), a sus característicos vecinos (un baterista de jazz, un mafioso, un ventrílocuo...), a sus amigos (más o menos reales) y al resto de su entorno. Y cómo no, también nos imbuiremos del contexto social del momento, de un barrio pobre de una de las grandes urbes americanas, un barrio de migrantes (tanto interiores como exteriores), en el que el clasismo, el racismo y el clientelismo están a la orden del día. Igualmente, se tocarán violencias más invisibilizadas, más si cabe en aquella época, como la homofobia o la violencia sexual. De forma tangencial, mientras se recorre el hilo de la muerte de Anka, la historia nos acercará a la Alemania de entreguerras, pero desde una perspectiva muy distinta a la tradicional, una verdadera sorpresa en este aspecto.

Más allá de la historia en sí, el otro gran puntal de este cómic es su estilo gráfico. Es muy rompedor. La historia está narrada desde la perspectiva de Karen, y toma la forma de su diario gráfico, donde va contando sus aventuras, miedos, pensamientos y deseos. Y como tal, está dibujado sobre papel pautado de rayas. Esos típicos cuadernos que llevábamos al colegio, con rayas azules horizontales sobre las que escribir recto, anillas y una línea roja vertical y pequeños agujeros al margen. Los dibujos, a boli, parecen trazados a mano alzada. A lo largo de sus más de 400 páginas, la obra se salta los convencionalismos gráficos típicos del género: la narración no se restringe a la concatenación constante de viñetas, sino que las ilustraciones se van sucediendo en diversos formatos, desbordando muchas veces el lenguaje común del cómic para adentrarse en otros mundos como el de la ilustración, la cartelera o la decoración adolescente de carpetas y cuadernos; el estilo de los dibujos también está en constante baile, desde un espectacular realismo a simples bocetos rápidos; lo mismo sucede con los colores, que entran y salen de la historia a conveniencia... En fin, un formato que choca, que se va adaptando al ritmo de la narración y que hace de esta novela gráfica un placer visual.



[Serie documental] Wild Wild Country

Producida por Netflix. 6 capítulos. 60 mins cada uno

NI DIOS NI AMO NI GURÚ

Y sin duda nuestro tiempo... prefiere la imagen a la cosa, la copia al original, la representación a la realidad, la apariencia al ser... Lo que es sagrado para él no es sino la ilusión, pero aquello que es profano es la verdad. Más aún, lo sagrado se engrandece a sus ojos a medida que decrece la verdad y que la ilusión crece, tanto y tan bien que el colmo de la ilusión es también para él el colmo de lo sagrado.

Feuerbach (Prefacio a la segunda edición de *La esencia del Cristianismo*).

Wild wild country es el título de una serie documental estrenada en marzo y creo que no puede ser más acertado: un país, EEUU, dos mundos enfrentados, salvaje uno y salvaje otro. Cuenta la historia de cómo, desde la India a Oregón, se traslada una multitudinaria comunidad, bajo el liderazgo de un gurú llamado Osho, con unos valores y un modo de vida muy distintos a las sociedades de la que parten y a la que se trasladan, donde fundan una gran ciudad. Todo eso con el apoyo financiero de sus miembros, claro está. Hasta ahí no hay controversia, o al menos no mucha todavía.

Hace algunos años escribí parte de un libro por encargo sobre historia de las religiones. Investigando sobre budismo me tropecé con la figura de Osho, profesor de filosofía y gurú. Leyendo algunas cosas suyas me di cuenta de que en sus libros prácticamente lo único que hacía era fusilar las enseñanzas de Buda. Sabía que era multimillonario y famoso por su colección amplia de Rolls Royce y otras excentricidades propias de algunas "celebrities". Pero nunca supe cómo había llegado a tener ese éxito. El documental lo explica muy bien.

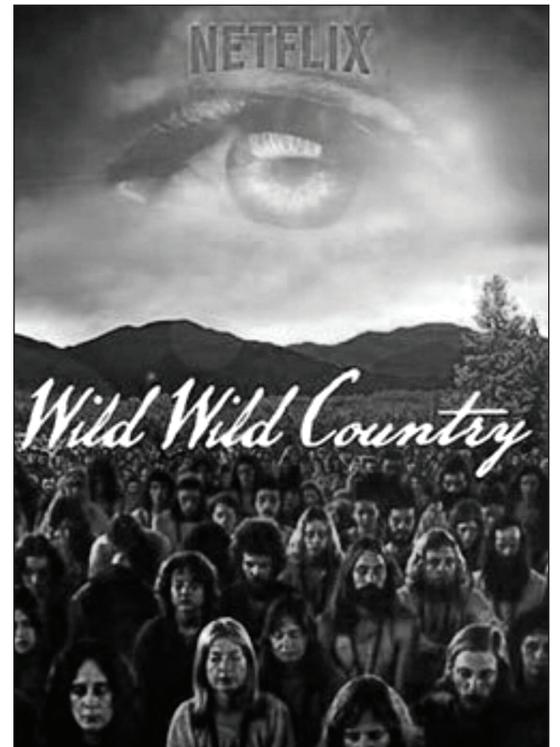
En los primeros capítulos se cuenta cómo llegan a Oregón, tras comprar un gran terreno a escasos kilómetros de un pueblo muy poco habitado, y construir todo lo necesario para el autoabastecimiento de alimentos, energía, etc, y amparándose en la constitución de los EEUU fundan una ciudad con su propio gobierno. Evidentemente este hecho supone un gran impacto en las vidas de sus vecinos, de talante conservador. La serie filma testimonios de los miembros de la nueva comunidad y testimonios de los lugareños, con una elegancia inusual, lejos de la parcialidad pero lejos también de la imparcialidad, aunque parezca imposible. Antes bien, al menos en un principio, plantea el debate de cuándo un grupo humano con valores diferentes a los hegemónicos es secta o no.

Lo extraordinario de la serie a mi parecer es que casi no te deja posicionarte clara y unívocamente hasta el final. Pues el conflicto, de alcance nacional, que se generó entre los habitantes de Oregón y la comunidad, se debía más a una condena moral de unos seres religiosos conservadores (Oregón) a esa especie de comuna hippie donde practicaban el amor libre.

Así empieza. Y la trama se va enmarañando hasta entrar en juego armas, ataques terroristas, etc, de un lado y del otro; *wild wild country*.

Lejos de la controversia mediática de su momento de la historia de esa comunidad, la lectura que hago de la serie es la siguiente: mientras los seres humanos necesiten un guía no habrá libertad. Y tampoco si ese guía les habla de libertad, de liberación sexual y de rechazo total a las religiones organizadas. En concreto Osho hace un cóctel imposible de eso y de valores capitalistas de acumulación y consumismo. Era un gurú muy excéntrico. Condenaba la pobreza espiritual de Occidente y la pobreza material de Oriente, en un intento que gustó a muchos de superar ambas pobreza casando materialismo y espiritualidad. Así, llegó a acumular un gran capital y su comunidad creó un imperio económico que llega hasta hoy con la fundación (económica) que sigue haciendo caja tras su muerte.

Os invito a que la veáis y saquéis vuestras propias conclusiones. La mía es muy clara: ni dios, ni amo, ni gurú. El patrón se repite una vez más a lo largo de la Historia, solo que en este caso tenemos unos actores diferentes. Siempre que en un grupo humano irrumpe el culto al personalismo, la capacidad de decidir sobre las cuestiones que afectan a la propia existencia de los individuos se diluye lenta o abruptamente. El autoritarismo emerge como columna central que define la realidad. Lo que se es, se piensa, se hace o se quiere hacer acaba por convertirse en un acto de delegación. Que es contrario por definición a la vida liberada y que jamás acaba bien.



[Ensayo] Hacia mundos más animales

Autora: Laura Fernández. Ochodoscuatro ediciones. 162 páginas. 2018.

Especismo, machismo, heteronorma, racismo, capacitismo, explotación medioambiental... Todas las formas de opresión están conectadas, pues se basan en una forma común de organización del mundo: el pensamiento binario.

Hacia mundos más animales rastrea los diferentes binarios que estructuran los mundos y las relaciones. Binarios sobre los que se asientan los diversos sistemas de opresión que jerarquizan los cuerpos, convirtiéndolos en corporalidades otras: dominables, explotables, asesinales.

Para convertir a un cuerpo en otro/a (para degradarlo y oprimirlo), se necesita generar un abismo entre yo y el/la otro/a. *Hacia mundos más animales* explora las raíces comunes que permean en los sistemas de dominación considerando los cuerpos como el espacio donde se dibuja la línea entre las vidas que importan y las que no.

Pero los cuerpos no reciben pasivamente la opresión, los cuerpos son también espacios de acción política, de contestación, de resistencia. ¿Existe la posibilidad de una alianza entre cuerpos para (re)existir en común? Este ensayo es una impulso hacia andar (o reptar, o nadar, o volar) otras formas posibles de habitar los mundos y de relacionarnos con quienes los compartimos.



Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 89

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Hasta siempre, Cabezas de Tormenta

La noticia nos pilló por sorpresa. Tras casi siete años de entregas quincenales, el programa radiofónico *Cabezas de Tormenta* se despide. Su creación se remonta al año 2011, el mismo en que nació este periódico, y desde el inicio lo hemos considerado un proyecto hermano. Contaban en las ondas lo que nosotras explicábamos sobre el papel, con mayor profundidad. Sus voces nos han acompañado con historias – algunas alegres, muchas muy tristes – y entrevistas, aderezadas con una interesantísima variedad de música. Siempre han logrado que aprendamos sobre las experiencias de personas de lo más variopintas y han abordado temáticas de todo tipo, que iban desde conflictos laborales, hasta grupos de salud mental, pasando por golpes represivos o el antiespionaje.

Cabezas de Tormenta nos dice adiós en su programa número 169, sesenta minutos de locución y música, mostrándonos hasta el último minuto que con pocos medios pero mucha pasión pueden llevarse a cabo iniciativas de cualquier índole. Incluso una radio.

"Solo podemos mostrar gratitud: a las radios libres que se fiaron de nuestra constancia dándonos hueco en sus parrillas, pero sobre todo, a los corazones que latieron al otro lado de bafles y cascos. Nos veremos, seguro, en las plazas y las calles, los locales y las asambleas. Salud y fuerza desde las entrañas de Madrid, la ciudad que no tiene corazón", son las palabras de despedida que han publicado en su web. Desde estas líneas les mandamos un fuerte abrazo y les aseguramos que les echaremos de menos.

El programa finaliza, pero su legado permanece. Sus 169 programas – de una hora de duración – y las breves tormentas de verano que han grabado a lo largo de estos años se pueden escuchar y descargar en www.cabezasdetormenta.org



ATENEO LIBERTARIO DE VILLAVERDE

ABIERTO MARTES Y JUEVES de 19:00 A 22:00
ASESORIA LABORAL MARTES A LAS 19:00

Paseo de Alberto Alcocer 2, <M> Villaverde Alto



localanarquistamagdalenabibliotecavideotecaarchivoactividades

Abierto de lunes a sábado de 18:00 a 21:00 y los domingos de 11:00 a 14:00
C/ Dos Hermanas nº 11 - Metros: Tirso de Molina(L1), Lavapiés(L3) y La Latina(L5)

DAVID CONTRA GOLIATH



La batalla por la autodeterminación del pueblo palestino continúa a pesar de la guerra abierta del sionismo.

Algunas convocatorias del mes de junio

Domingo 3, 12h - Charla «Solidaridad con el pueblo kurdo». Lugar: Salón de Plenos Junta Municipal de Retiro. Av. Ciudad de Barcelona, 162 (Metro Pacífico)

Martes 5, 19h - Charla «Mujeres, energía y cierre nuclear». Lugar: CSO La Ingovernable. C/Gobernador, 39 (Metro Atocha).

Martes 5, 19h - Charla «Ecofeminismos y Ecologías Políticas Feministas». Lugar: Librería Traficantes de Sueños. C/Duque de Alba, 13 (Metro Tirso de Molina).

Viernes 8, 19h - Charla «1931-1936. República y revolución. La lucha de la clase obrera». Lugar: Librería Traficantes de Sueños. C/Duque de Alba, 13 (Metro Tirso de Molina).

Lunes 11, 10:30h - Concentración #JorgeAbsolución. Lugar: Av de la Institución Libre de enseñanza, 37 (Metro Pueblo Nuevo).

Jueves 14, 19h - Presentación de libro «Contra el patriarcado». Lugar: Librería Traficantes de Sueños. C/Duque de Alba, 13 (Metro Tirso de Molina).